

SUPLEMENTO AL TIEMPO.

NOTICIAS DEL REINO.

BURGOS 26 de noviembre.—El comandante general de esta provincia ha publicado la alocucion que sigue :

Burgaleses : S. M. la Reina Gobernadora me manda que marche á Madrid para recibir sus órdenes ; y al cumplimentar sus preceptos , es un deber mio demostraros mi reconocimiento por vuestra lealtad , por los muchos sacrificios que habeis hecho para sostener la causa de la patria , y por la predileccion con que acatásteis todas mis disposiciones.

Mi alma siente un verdadero placer al tributaros este público testimonio : y con orgullo recordará siempre , la union que reina entre vosotros y las virtudes cívicas , actividad y decision , que forman la divisa de vuestras autoridades y corporaciones.

Compañeros de armas del ejército permanente , cuerpos francos , Milicia nacional movilizada y Milicia nacional local que guarneceis esta provincia , admitid tambien el justo homenaje de mi admiracion , por la subordinacion inalterable , y constante amor á las fatigas que os distinguen.

Mañana se encargará del mando interior de esta provincia el coronel don César Tournelle : este antiguo militar nada os dejará que apetecer en su administracion : y yo , en medio de la afliccion que me origina la separacion del país que tanto me ha distinguido , disfruto de esta satisfaccion.

Burgaleses : mi corazon queda entre vosotros ; y feliz de mí si la suerte me proporciona el patentizaros mi eterno agradecimiento. **Búrgos 25 de noviembre de 1837.**—El general , Laureano Sanz.

BADAJOZ 5 de diciembre.—Capitania general de Estremadura.—El brigadier don Juan Durau , comandante general de la provincia de Cáceres , y de todas las tropas de operaciones , me dice desde Castuera , en primero del que fecha , que al amanecer de aquel dia fueron atacadas las facciones de Jara , Peco , Tercero y otros cabecillas , en las calles y campo de Zalamea , por nuestras columnas de la linea de la Mancha y la Serena reunidas , al mando del coronel de carabineros don Pedro Navarro Pingarron. Acometerles y retirarse vergonzosamente , todo fué uno ; persiguiéndoles nuestras tropas hasta las tres de la tarde. El enemigo ha sufrido la pérdida de un oficial y 12 soldados muertos , causándoles además 40 heridos que llevan consigo. Nosotros hemos tenido 2 soldados levemente heridos , un caballo muerto y otro herido , ambos del regimiento caballería de la Reina. Avergonzada y confusa huye en direccion á Orellana , siguiendo su alcance todas nuestras columnas , reunidas ya al mando del brigadier Duran , ardiendo

en deseos de nuevas glorias. La inmensa desigualdad de fuerzas no fué bastante para arredrar á nuestros valientes , que deseosos de teñir sus aceros en sangre esclava , se arrojaron sobre la canalla , haciéndola ver de cuanto son capaces los soldados de la libertad.

Estremeños : ved aqui los primeros resultados de los nuevos planes dictados por mí. Falto de fuerzas , es inevitable sufrir algunos males , pero será perseguida y puesta á raya la cobarde multitud enemiga. **Badajoz 4 de diciembre de 1837.**—José Rich.

MADRID 29 DE NOVIEMBRE.

Paz , orden , justicia.

Al oír estas palabras de consuelo , de serenidad y de esperanza en la memorable sesion de ayer , al ver desplegada la noble enseña que ha de servir de guia al Congreso de diputados en sus importantísimas tareas , y presentado el programa político que se propone llenar cumplidamente , y que es objeto de su honrosa mision , todos los corazones se llenaban de un gozo purísimo , todos los pechos se dilataban con el bálsamo de la esperanza y de un dichoso porvenir , y hasta las lágrimas se agolpaban á los ojos al concebir la tierna y encantadora idea de nuestra felicidad y bienaventuranza. *Es paz* , tan necesaria para reposar de tantas fatigas , convalecer de tantos males , reparar tantos quebrantos , enjugar tantas lágrimas y lavar tanta y tan preciosa sangre ; *esa paz* bajo la cual , como dice el texto de un libro sagrado , descansa el labrador á la sombra de su parra ó de su higuera ¡la habrá el cielo negado para siempre á esta nacion tan magnánima como infortunada! Después de tantos dias de luto y de desolacion ¿no alcanzaremos dias de prosperidad y de ventura? En medio de esas fuertes convulsiones políticas , de esas tempestades deshechas de las pasiones embravecidas ¿no aparecerá nunca el iris de *paz* que conduzca la nave quebrantada del estado al puerto de salvacion? No , no serémos tan desgraciados , ni la providencia nos habrá condenado á las angustias y agonias de tan espantosa situacion. Una nueva era se abre ya para nosotros , y empieza á rayar en nuestro horizonte la autoridad de *paz* , de restauracion , y de júbilo universal. El orden sobre cuya base estriba todo el edificio político , y se apoya la sociedad entera , renacerá entre nosotros , y anudará los lazos que habian saltado las agitaciones tumultuosas ; y los bandos y parcialidades que querian substituir á la voluntad pública su deseo particular , al imperio de la ley la tiranía desordenada de las pasiones , á los grandes intereses de la nacion , los intereses mezquinos y perecederos de los partidos. *La justicia* , que es el complemento de la

ley , y sin la cual está espuesta la propiedad á ser presa de la violencia y de la usurpacion , la seguridad personal á ser atropellada por la fuerza , y atacados todos los derechos sociales , todas las garantías civiles , esa *justicia* vulnerada y combatida por un poder estralegal , recobrará su espada , y allí donde se encuentre castigará el crimen y satisfará la vindieta pública. Hé aqui el programa del congreso de diputados , esta es la bandera que ha presentado , y si se cumple , si se sigue colmados serán nuestros deseos , oídos nuestros votos y satisfechas las necesidades del país. Las alhagüenas y profundas impresiones que nos han causado esas palabras de *paz* , de *orden* y de *justicia* , pronunciadas por el señor Martínez de la Rosa y recibidas y adoptadas con entusiasmo por los representantes de la nacion , son á la verdad difíciles de esplicar. Su discurso , que tendrá eco en toda Europa , no puede compararse con nada , ni ser dignamente elogiado. Escabrosa y delicada era la posicion de ese ilustre orador , gloria y honra de la patria que le dió el ser , pero sus sentimientos nobles y generosos , su patriotismo puro y desinteresado , su grandeza de alma , su proverbial honradez , aun mas que sus inagotables recursos oratorios , y el brillo de una elocuencia encantadora é irresistible le hicieron superior á todo ; y le elevaron á la alta rejion donde se encuentra la conveniencia pública aislada de las pretensiones personales , donde solo se atiende al bien público , deponiendo el interés individual , y donde se ven separadas las cosas de las personas. Mas que al orador incomparable , al profundo político al observador filósofo , hemos admirado en el señor Martínez de la Rosa al hombre honrado y jeneroso , al patriota noble que todo lo sacrifica en las aras de la patria que olvida agravios , que perdona injurias , que no conoce otros enemigos que los que lo son del trono y de la libertad , y que para sostenerlos se presenta de nuevo en la tribuna pública proclamando la *paz* , el *orden* y la *justicia*. Nosotros felicitamos con toda la sinceridad y efusion de nuestros corazones al señor Martínez de la Rosa por el gran servicio que acaba de prestar á la nacion , y nos felicitamos á nosotros mismos , especialmente el autor de este artículo , que algun motivo particular tiene para haber celebrado con mayor ternura y entusiasmo tan completo y lisongero triunfo. [E. M.]

IDEM 29 de noviembre.—Después de un silencio de mas de veinte meses , silencio vergonzoso para el país , ha vuelto á resonar alta y sublime en la cámara de los Diputados aquella voz que en tantas oraciones nos habia conmovido con sus acentos. Al escucharla , los temores y las calumnias han debido disiparse para

siempre: el orador y el estadista han recobrado su puesto: la sentencia instintiva, irresistible, de todos los oyentes. Diputados y público, han vuelto á colocarle en la línea privilegiada donde ya se había colocado con tanta gloria.

Bajo la impresion todavía del entusiasmo y de las aclamaciones, nosotros queremos abstenernos de toda observacion, de todo comentario. Una reflexion tan solitaria atreveremos á indicar; y es, que el tiempo de las pasiones, que el tiempo de las ilusiones, que el tiempo de las injusticias ha tocado ya su término. La nacion se muestra desengañada, y desecha las antiguas preocupaciones que tan tristemente la han agitado. Aun algunos momentos, y ella conocerá quienes son sus mayores amigos, quienes los que pelean por la Constitución, por toda la Constitución, por nada mas que la Constitución. [La Esp.]

SEVILLA 8 de diciembre.—En medio de la espantosa lucha de principios que ofrece á los ojos de la generacion moderna el cuadro inmenso de una revolucion social, en cuyos periodos de crisis se han amasado, se están amasando con sangre los cimientos del gran edificio de la paz, de la reconciliacion, de la felicidad universal que ojalá consigan plantear para siempre los hijos de nuestros hijos; la sociedad parece haber olvidado su primera idea, que es la justicia, los pueblos su primera necesidad que es la ley; los hombres su primer deber, que es la virtud. Y sin embargo la apoteosis de la justicia que debe afirmar el imperio de la ley y perpetuar la practica de la virtud, ha sido natural y necesariamente el pensamiento dominante en la mente de todas las sociedades, la voz que ha resonado en todos los siglos, la obra en que han trabajado todas las generaciones. Dudar esto es desconocer al hombre, ignorar la historia, pervertir la mas noble de las creencias con la negacion de la perfectibilidad de la naturaleza humana. Nosotros, que por mas lejana que veamos la perfeccion, por mas que la consideremos como un imposible moral, creemos apesar de todo, y nos complacemos en creer en esa perfectibilidad; nosotros que en las revoluciones mismas con todos sus horrores vemos un medio de adelanto en la carrera de ella, porque la humanidad corre siempre tras su destino; nosotros que al través de la revolucion que se estiende ahora mismo delante de nuestros ojos, divisamos en el curso del tiempo un porvenir mas venturoso y mas duradero que todos los pasados de la historia: vivimos en la noble persuacion de que si apartando nuestra vista del cuadro sangriento de los hechos contemporáneos; y en que figura en primer término el extravío de las pasiones, la fijamos en los hombres y analizamos esas pasiones mismas, hallaremos mas nobleza en el fondo de estas, y en el corazon de aquellos mas virtud, que las que admiramos con el mágico prisma de la historia en las épocas mas brillantes de la humanidad. Los hombres son siem-

pre los mismos; pero la verdadera civilizacion los hace mejores.

Perdónennos nuestros lectores esta larga digresion, importuna hasta cierto punto á nuestro objeto. Los hombres de estos tiempos, y hablamos por todos los hombres, necesitan alguna vez reposar tranquilamente su mirada teñida en los colores de la sangre y de los incendios, sobre el aspecto venerable de la virtud, y nosotros no concebimos un elogio mayor de un hombre que decirle: "tu virtud ha escitado en mí dulcísimas reflexiones", como las ha escitado en nosotros el rasgo de filantropia del señor doctor Nayler, á quien con toda la efusion de nuestra alma decimos eso.

Este oculista célebre que se anuncia a la curiosidad de la Europa con los títulos de la mas alta consideracion que puede dar un soberano del Asia, bey y oculista en jefe del virey de Egipto y Siria, reside mas de un mes hace en esta capital. Durante ese tiempo ha corrido en todas ocasiones y siempre con el fervor de un corazon generoso, al auxilio de los enfermos desvalidos que no podian remunerar sino con bendiciones los auxilios de su ciencia; y no contento con ejercer tantos y tan repetidos actos de filantropia en un pais extraño para él, al cual no le ligan mas simpatias que las de la humanidad, muy fuertes, es verdad, y poderosas en almas de elevado temple, pero simpatias que podia haber neutralizado el objeto que á Sevilla le ha traído, la convalecencia de sus dolencias propias; acaba de depositar en manos de la junta de beneficencia la cantidad de 3.026 reales vellon, producto total de lo que le han rendido las consultas y servicios hechos por él durante el mes de noviembre á personas acomodadas.

Nada mas dulce que la lectura del oficio con que remite a la junta su precioso donativo, suplicándola lo aplique al sostenimiento del hospicio provincial y prometiendo para el propio objeto las cantidades que le produzca nuevamente el ejercicio de su honrosa profesion durante su permanencia en esta ciudad que durará solo hasta el 31 del mes actual.

La simple enunciacion de este rasgo nada comun de bondad y filantropia nos escusa un trabajo que seria dulce para nosotros: el de hacer su elogio. Como quiera: constituidos por nuestra posicion órganos de la opinion pública tributamos al señor Nayler el homenaje tambien público de nuestra admiracion por su ciencia, de nuestro respeto por su carácter, de nuestra simpatia por su virtud. Sepa el señor doctor, que las bendiciones de un pueblo siguen á todas partes, que la gratitud de un pueblo es una gratitud eterna, como lo serán su nombre y su memoria en los sevillanos. Y sepa tambien que le seguiremos con nuestros recuerdos y con nuestros deseos en su próximo viaje al Egipto, á donde le llama la ilustracion de un virey para valerse de sus conocimientos en la grande obra de la civilizacion asiática emprendida recientemente en el imperio de la antigua civi-

lizacion desde su separacion de la Puerta Otomana.

Envidiamos la suerte de los que tienen la facultad y la voluntad de derramar beneficios. Los hombres que, como el señor Nayler, utilizan por toda la tierra en favor de sus semejantes las ventajas de la civilizacion y los principios de una ciencia, como la medicina que en su estado actual hace de sus profesores los filósofos, esos hombres tienen mucho adelantado para ser felices; esos hombres llenan una mision magnífica y sublime: son los profetas de la civilizacion universal.—G. y T.

Despues de escrito el artículo que antecede ha llegado á nosotros la noticia de haber el excelentísimo ayuntamiento de esta ciudad acordado que se cumplimente y se den las gracias en su nombre al señor doctor Nayler, é invitado al propio tiempo á la sociedad económica y á la academia de medicina á recibirle en su seno, espidiéndosele por ambas corporaciones el respectivo título de socio.

CADIZ

JUEVES 14 DE DICIEMBRE DE 1837.

NOTA.—No siéndole posible al señor don José Ruiz de Santa-Cruz admitir el cargo de secretario escrutador en el caso de que los electores le acordasen sus sufragios, por hallarse enfermo, se ha hecho la variacion que nuestros lectores verán, en favor del señor don Antonio Izquierdo.

Debiendo verificarse el 15 del mes actual el nombramiento de un Diputado y un Senador, los electores que propusieron anteriormente á sus conciudadanos la candidatura monárquico-constitucional, presentan de nuevo á los dos candidatos que no obtuvieron la mayoría absoluta.

DIPUTADO.

Don José María Huet.

SENADOR.

Señor marques de Torrenueva.

PARA LA MESA.

Presidente.

Don Pedro del Corral y Puente.

Secretarios escrutadores.

Don Antonio Izquierdo.

Don Francisco Van-Herke.

Don Tomas García Luna.

Don Felipe Villaranda.

ANUNCIOS.

Con el correspondiente permiso de los señores alcaldes constitucionales de esta ciudad, se ha establecido fabrica de ules de todas clases, en la casa de don Mannel Cuevas, situada en la calle de la Palma del Hondillo número 238, siendo su elaboracion de la mejor calidad y precios equitativos: tambien se venden en la misma fabrica pieles charoladas, corbatines, viseras, y todo lo concerniente á este ramo.

EL CORIANO.—Saldrá para Sanlúcar y Sevilla, el sábado 16 á las 9 de la mañana.

Impresor y editor responsable.—V. Caruana.

CADIZ.—1837.

Imprenta del Tiempo, calle de S. José núm. 41.